

EVIDENCIAS DE PRODUCCIÓN ALFARERA MEDIEVAL EN CALAHORRA

EVIDENCES OF MEDIEVAL POTTERY PRODUCTION IN CALAHORRA

por

Rosa Aurora Luezas Pascual*

RESUMEN

En este artículo se analizan las evidencias de la actividad alfarera en Calahorra durante la Baja Edad Media. Para tal fin contamos con una doble base informativa. En primer lugar damos a conocer un vertido de materiales cerámicos de desecho, piezas defectuosas con fallos de producción y pasadas de cocción, procedentes del control arqueológico de un solar ubicado en la calle Mediavilla. Podemos afirmar que corresponden al testar de un centro alfarero calagurritano que probablemente estuvo activo entre los siglos XIII-XV. Este hecho nos viene confirmado, en segundo lugar, por la documentación medieval calagurritana que hace referencia a las orcerías de la calle homónima. La interrelación de estos dos tipos de información resulta primordial para abordar la actividad alfarera bajo-medieval, dados los limitados testimonios referentes a los centros de producción de esta etapa.

Palabras clave: Producción alfarera; Cerámica hispano-musulmana; Cerámica medieval.

ABSTRACT

In this paper we analyze the evidence of pottery activity in Calahorra during the late Middle Ages. To this end we have a double informative support. First we report a spill of waste ceramic materials, defective parts production and past failures cooking, from a site located at Mediavilla Street. We can say that they take part for the test of a pottery center calagurritano which probably was active between the thirteenth and fifteenth centuries. This fact is confirmed by the second support information, the medieval documents calagurritana orcerías referred the eponymous street. The interplay of these two types of information is essential to address the late medieval pottery activity, given the limited archaeological remains relating to the production sites of this stage.

Key words: Pottery production; Islamic pottery; Medieval pottery.

* Directora-conservadora del Museo de la Romanización y de los Museos Municipales de Calahorra.
Email: museo@ayto-calahorra.es

INTRODUCCIÓN

La industria alfarera en la ciudad de Calahorra está atestiguada desde época romana no solo en el entorno urbano sino en el mismo casco histórico como lo confirma la aparición de moldes, elementos y accesorios de horno¹. Sin embargo, en lo referente a época medieval, hay que señalar la ausencia de estudios monográficos o de conjunto en lo que concierne a las evidencias materiales de este período en Calahorra. Como consecuencia de ello, la cerámica medieval en Calahorra es uno de los aspectos más desconocidos del periodo, con una información escasa y fragmentaria, centrada en ocasiones en piezas singulares.

Hasta ahora carecíamos de datos arqueológicos en lo referente a este tipo de producción. Debemos recordar a este respecto la ausencia de excavaciones arqueológicas centradas en este periodo histórico, eclipsado por la importancia de la ciudad romana y sus restos arqueológicos. Así solamente se ha excavado alguna necrópolis y no se han identificado zonas de hábitat o de producción. Asimismo hay que destacar la falta de publicaciones de estos materiales al no darse a conocer las memorias de algunas intervenciones arqueológicas.

La colección Gutiérrez Achútegui cuenta entre sus fondos con algunas vasijas de este periodo, pero todas ellas proceden de hallazgos fortuitos, carentes de contexto arqueológico. Este es el caso de una jarra visigoda procedente de Villanueva o el Cascajo² y una olla de cocina del periodo de los reinos de taifas procedente de la Marcú³.

La arqueología histórica medieval en Calahorra, durante los últimos veinticinco años, se ha limitado a hallazgos casuales o los realizados con motivo de otras actuaciones como obras de restauración o rehabilitación, cuya finalidad no era propiamente el estudio de restos medievales. A continuación analizaremos de forma somera los hallazgos de cerámica medieval durante este periodo.

En el año 1986, una intervención arqueológica de urgencia en la calle Cuatro Esquinas⁴ del casco antiguo calagurritano recupera una serie de materiales mudéjares, algunos de ellos con decoración estampillada.

Posteriormente, en el año 1990, se daban a conocer los escasos materiales procedentes de la calle San Andrés (antigua academia de don Tomás)⁵. Unos años más tarde, en 1996, con motivo de las obras de restauración de la portada de San Jerónimo de la catedral de Calahorra se lleva a cabo la excavación de la necrópolis ubicada junto al muro norte de la catedral⁶. Entre las tumbas aparece un conjunto de cerámicas bajo-medievales.

1. CINCA MARTÍNEZ, J.L. Elementos de alfar en el casco urbano de Calahorra. CINCA MARTÍNEZ, J.L. et al. El alfar romano de Calagurris (Calahorra, La Rioja): nuevos datos.

2. CINCA MARTÍNEZ, J.L. La necrópolis del Cascajo y la pared sur del circo romano, dos nuevas destrucciones arqueológicas, p. 50-53.

3. ESPINOSA RUIZ, U. *Calagurris Iulia*, p. 321. fig. LIX.

4. La intervención es llevada a cabo por P. Rodríguez Martínez.

5. *Arqueología de Calahorra: miscelánea*, p. 270.

6. CENICEROS HERREROS, J. Excavación arqueológica en el muro norte de la catedral de Calahorra, p. 46-57.

En esas mismas fechas volvían a aparecer nuevas evidencias materiales y se publicaban cerámicas procedentes del portillo de Tudelilla⁷.

En el marco del proyecto *Calagurris Iulia* en el año 1999, salían a luz nuevos fragmentos de cerámica medieval, procedentes de la intervención arqueológica llevada a cabo en la ermita de los Santos Mártires o “Casa Santa” concretamente del sondeo 2, área B⁸. Las actuaciones arqueológicas de urgencia, llevadas a cabo en solares del casco antiguo calagurritano, también aportaban algunos hallazgos esporádicos⁹.

En 2006 se publicaban una serie de fragmentos de cerámica medieval de cocina, vidriada y pintada, procedentes del poblado de Aguilar¹⁰, aldea dependiente de Calahorra, situada a unos 6 km de distancia.

Debemos señalar a este respecto el amplio periodo cronológico que abarca la Edad Media, desde la Antigüedad tardía hasta la Baja Edad Media y las diferentes producciones, técnicas de manufactura y decoraciones que se suceden a lo largo de este amplio periodo.

Finalmente, hay que mencionar otro hecho como es la confusión de materiales atribuibles a este periodo, pues en ocasiones se clasifican como romanos cerámicas que, en realidad, son medievales.

1. CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO

El lote de materiales aquí estudiados procede del solar de la calle Mediavilla número 70 (figura 1) y se recuperó durante un seguimiento arqueológico llevado a cabo en 2011¹¹, con motivo de la construcción de un inmueble. Este pequeño lote de materiales está compuesto por cerámicas romanas, medievales y post-medievales.

Entre las cerámicas medievales vamos a estudiar una serie de piezas defectuosas que consideramos desechos de un alfar hispano-musulmán de época mudéjar.

También conviene aclarar que los materiales aquí estudiados no proceden de una excavación arqueológica sistemática, sino de un seguimiento y por tanto carecen de un contexto estratigráfico, y por consiguiente cronológico. Las dataciones que se proponen a lo largo del estudio se han basado en paralelismos acordes con los tipos cerámicos analizados de forma individualizada.

En el caso de este solar de la calle Mediavilla estamos ante una zona periurbana, con fuertes pendientes naturales, y en la cual se han llevado a cabo diferentes vertidos de restos cerámicos, sin estructuras asociadas.

7. ANTOÑANZAS SUBERO, A. CINCA MARTÍNEZ, J.L. Restos arqueológicos en el Portillo de Tudelilla.

8. CASTILLO, P. GARRIDO, J., ANTOÑANZAS, M^a. A. Informe de la intervención arqueológica en la ermita de los Santos Mártires o Casa Santa (Calahorra), p. 63-64.

9. LUEZAS PASCUAL, R.A. Calahorra. Supervisiones arqueológicas en el casco antiguo, p. 22-27. LUEZAS PASCUAL, R.A. Supervisiones arqueológicas en el casco antiguo de Calahorra, p. 55-59.

10. CINCA MARTÍNEZ, J.L. El poblado medieval de Aguilar, una aldea de Calahorra, p. 217 fig. 4.

11. Agradecemos a L. Gil Zubillaga, director del seguimiento arqueológico llevado a cabo en dicho solar la cesión de estos materiales para llevar a cabo el presente estudio.



Figura 1. Plano del casco antiguo de Calahorra. 1- Calle Mediavilla n. 70: vertedero. 2- Calle Orcerías (actual calle del Caño): alfar/-es.

2.- CERÁMICAS CON DEFECTOS DE PRODUCCIÓN

El estudio tipológico ha permitido reconocer formas tanto de la vajilla de mesa como de cocina. Entre las primeras cabe destacar un ataifor con cubierta vítrea interior.

Junto a él se recuperaron otras vasijas como una escudilla vidriada, un asa quemada y varios galbos de cántaros decorados con pintura de óxido de manganeso.

2.1. Vajilla de mesa

2.1.1. *Ataifor*

Está representado por una pieza con decoración estampillada bajo cubierta vítrea. Desde el punto de vista morfológico, se trata de un fragmento de borde, cuerpo y fondo que proporciona el perfil completo de un ataifor o zafa. Con este término, que deriva de la palabra árabe *al-tayfür*, se hace referencia a una vasija de forma abierta, del servicio de mesa destinada a la presentación de las viandas, de tipo comunal, una fuente ancha y de poca profundidad, con pie anular y con cubierta vítrea¹² impermeabilizante monocroma. También se le denomina

12. El vidriado o verde plumbífero se obtiene mezclando galena (sulfuro de plomo) con arena, con esta mezcla se bañan las vasijas por inmersión o vertiendo por encima de éstas el líquido. A continuación se cuecen a 900° centígrados.

atafía, zafa o tallador. Su modelo se inspira en la *fiale* griega o bien en la copa con pérdida de asas a través del modelo directo representado por las páteras tardo-romanas¹³.

La diferencia entre el ataifor y la jofaina viene determinada por el diámetro. El ataifor es un servicio mayor, un gran plato de más de 250 mm de diámetro. Por el contrario, la jofaina es un servicio menor de entre 170 y 210 mm de diámetro.

El fragmento calagurritano abarca aproximadamente un cuarto de la pieza y puede restituirse el perfil de forma adecuada desde el borde hasta el repié (figura 2).

Tipológicamente puede ser encuadrado en el tipo II a de Roselló Bordoy¹⁴. Se trata de una fuente bastante ancha y poco profunda con anillo de solero de 85 mm de diámetro y repié pronunciado. El borde es exvasado, de ala ancha, y las paredes abiertas con suave carena. Esta forma la encontramos en el castillo de la Torre Grossa (Jijona) con una cronología del siglo XIV¹⁵.

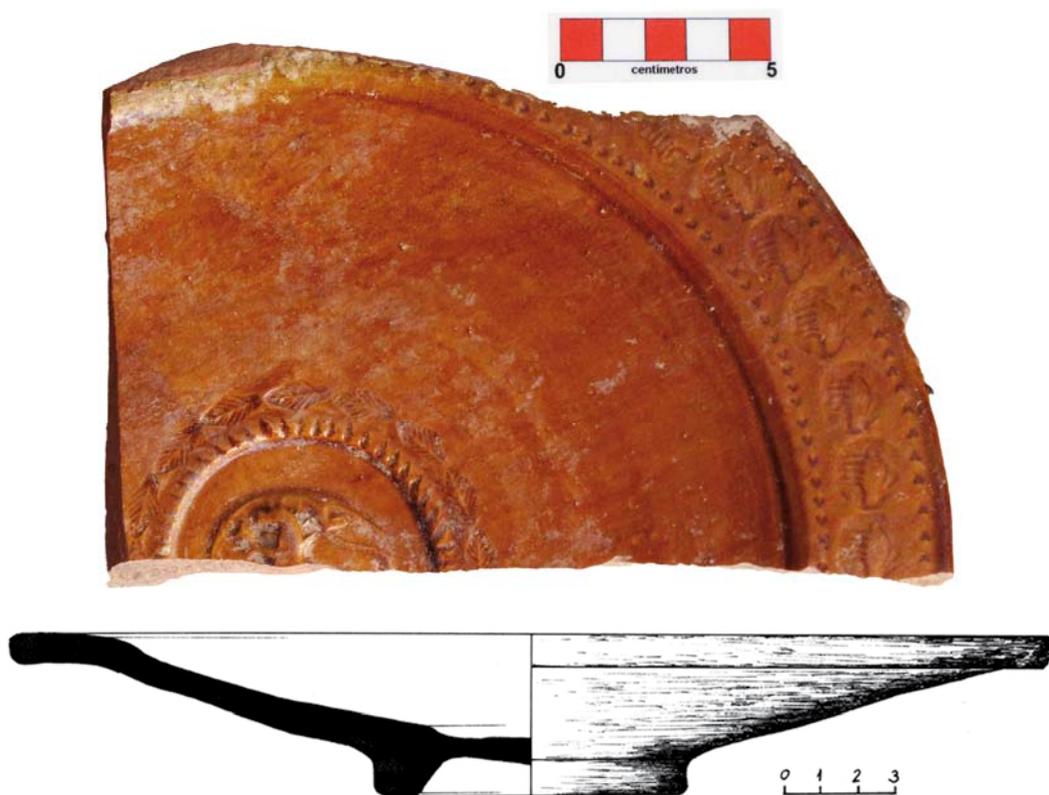


Figura 2. Ataifor estampillado

13. ARANDA, G. Ataifor califal de Madinat-al-Zhara, p. 4.

14. ROSELLÓ BORDOY, G. Algunas puntualizaciones sobre el ataifor andalusí: tipología y cronología, fig. 1, p. 284.

15. AZUAR, R. Castillo de la Torre Grossa (Jijona), Alicante, lám. V, número 8, p. 33.

Sus dimensiones son las siguientes: diámetro del borde: 280 mm, diámetro de la base 85 mm; altura: 45 mm. El grosor de las paredes oscila entre 7 y 13 mm. La anchura del borde es de 35 mm y el re-pie tiene una altura de 10 mm.

Desde el punto de vista técnico, la pieza ha sido elaborada a torno. La pasta es depurada y compacta de color ocre intenso, de fracturas rectas y las superficies de color amarillo/marrón pálido. El acabado presenta cubierta vítrea en color marrón melado. Este tipo de piezas son sometidas a dos cocciones: la primera para bizcochar la pasta y la segunda para fijar el baño de vidriado.

El interés de esta pieza reside en la decoración peculiar de la misma. El ataífor está vidriado en el interior con vedrío de color melado amarillento, degradado en algunas zonas, que se superpone, en la cara interna, a una decoración estampillada. La decoración impresa se desarrolla en varias cenefas, caracterizándose por su disposición en tres círculos concéntricos.

En el borde o ala (figura 3) presenta una sucesión de cuadrúpedos (posiblemente gacelas, ¿liebres?) dentro de círculos tangentes de 15 mm de diámetro. A su vez están enmarcados por sendas líneas de puntas de flecha, en la superior orientadas hacia la derecha y en la inferior hacia la izquierda. Los motivos decorativos, una vez impresos, han sido delimitados por pintura al óxido de manganeso, con la finalidad de realzarlos.



Figura 3. Detalle de la decoración del borde.



Figura 4. Detalle del caballo.

El fondo interior presenta dentro de círculo concéntrico un motivo incompleto que parece ser un caballo en relieve, del que solamente se conserva la cabeza, cuello y crines (figura 4).

Este círculo más pequeño está delimitado por un tercero de 70 mm de diámetro, en el que una sucesión de ocho palmetas vegetales enmarcan un círculo sogueado de 5 mm de espesor.

Analizamos a continuación los diferentes punzones o motivos decorativos que componen la rica decoración de este ataífor:

- Palmetas: uno de los motivos más frecuentes dentro del repertorio vegetal. Los alfares toledanos fueron los pioneros en el uso de esta técnica¹⁶, aunque ya era usada en época

16. AGUADO, J. *La cerámica hispano-musulmana de Toledo*, p. 37, lám. X A y B.

romana, así encontramos palmetas estampilladas en la *terra sigillata* clara africana estilos A (I) y (II)¹⁷. En la cerámica medieval estampillada es un motivo que encontramos a lo largo y ancho de la geografía hispana: paseo de la Independencia de Zaragoza¹⁸, Denia (Alicante)¹⁹ o el alfar del hospital viejo de Logroño²⁰.

- Puntas de flecha: se trata de una sucesión de puntos que enmarcan otros motivos decorativos, componiendo frisos u orlas.

- Círculos: se utiliza como patrón que permite crear otros motivos. El diseño es sencillo, se aplican los principios de repetición simétrica o multiplicación. Los círculos encerrando motivos zoomorfos son propios de la estética bizantina y sasánida, siendo adoptados por los almorávides. Encontramos paralelos en cerámicas islámicas de la Avenida Pablo Iglesias en Almería²¹, aunque en este caso los círculos contienen un halcón.

- Animales: las representaciones zoomorfas sobre cerámica se pueden rastrear desde el primer milenio a.C. en Mesopotamia, encontrándolas habitualmente en el mundo romano (*terra sigillata*). En al ataífor de Calahorra encontramos dos tipos de cuadrúpedos: uno de ellos es un motivo que se repite en el interior de los círculos del ala del plato, posiblemente una gacela o liebre. Este motivo es muy habitual en la cerámica califal de Medina Elvira (Granada)²², en la cerámica catalana²³ y valenciana²⁴. Sin embargo, en nuestro ejemplar las patas del animal no se representan dobladas sino rectas, por lo que tal vez se trate de una gacela.

El otro cuadrúpedo representado es un caballo, del que solamente se aprecian la cabeza, crines... Este motivo lo encontramos representado en el arte islámico peninsular en contextos omeyas. Así podemos citar el plato de Medina Elvira, del Museo Arqueológico y Etnológico de Granada²⁵. Este ataífor, sin pie, de perfil ligeramente abierto, es quizás uno de los mejores exponentes de la cerámica de al-Andalus. Adornado con elegantes y refinados motivos. Por su pasta clara, responde a las características de las producciones realizadas en la zona de Madinat Ilbira. Esta pieza, seguramente utilizada como vajilla de lujo, es característica de la cerámica de época califal: decoración verde y marrón (de cobre y manganeso) sobre fondo blanco y motivo a menudo aislado. Aparece representada, de forma esquemática, la mitad superior del cuerpo de un guerrero sobre su caballo.

17. HAYES, J.W. *Late Roman pottery*, p. 229-232

18. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, F.J. *La excavación arqueológica del Paseo de la Independencia de Zaragoza, febrero-mayo 2002*, p. 37-38. VILADES CASTILLO, J.M. Cerámica islámica con decoración estampillada de Zaragoza., p. 224, Lám. I.

19. GISBERT, J.A. La ciudad de Denia y la producción de cerámicas vidriadas con decoración estampillada. El alfar de la calle Teulada, p. 174, lám. VII número 1.

20. MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M. *La producción cerámica en La Rioja en la Baja Edad Media: el alfar de la calle Hospital Viejo de Logroño (La Rioja)*, p. 567, figs. 281-282.

21. FLORES, I., MUÑOZ, M^a.M. y LIROLA, J. Las producciones de un alfar islámico en Almería, p. 228, fig. 5, número 2.

22. Jarra de la liebre realizada con la técnica de cobre y manganeso y conservada en el Museo Arqueológico y Etnológico de Granada (RAMOS LIZANA, M. Museo Arqueológico y Etnológico. Medina Elvira: diversidad e intercambio cultural durante el califato. p. 57)

23. LLUBIA, L. M. *Cerámica medieval española*, p. 169.

24. Así es un motivo frecuente en la cerámica del museo municipal de Paterna. MESQUIDA, M. El bestiario en la cerámica de Paterna, fig. 11, b, d, f.

25. FRESNEDA PADILLA, E., Ataífor con caballo. FRESNEDA PADILLA, E., Zafa con caballo, p. 175.

Otro ejemplo lo encontramos en el plato con caballo pasante, realizado en cerámica verde y manganeso, procedente de Medina Azahara y depositado en el Museo Arqueológico de Córdoba²⁶.

Más cercano a nosotros es el ejemplar del caballo rampante sobre cerámica vidriada del castillo de Marcilla²⁷ en Navarra.

Consideramos la pieza calagurritana defectuosa por tres razones:

1. Los dos pegotes de vidriado que presenta en el labio.
2. Una de las fracturas antiguas que afecta al borde y al inicio del cuerpo presenta manchas de vedrío, lo que evidencia que la pieza sufrió una rotura durante la cocción.
3. La capa de vedrío interior presenta irregularidades.

Al carecer de contexto estratigráfico, ya que estas piezas proceden de un seguimiento arqueológico, no podemos determinar su cronología, aunque todo nos indica su datación bajo-medieval. La técnica del estampillado se constata ya en el siglo XI en Toledo²⁸, desarrollándose de manera amplia en la etapa de los imperios norteafricanos. Así en Lorca (Murcia) R. Amores Lloret las fecha en época almohade²⁹, en Murcia J. Navarro Palazón los sitúa cronológicamente en el siglo XIII³⁰. En el castillo de la Torre Grossa (Jijona, Alicante) encontramos el motivo decorativo de la roseta octopétala sobre una tinaja³¹.

Del paseo de la Independencia en Zaragoza procede un ataífor estampillado bajo cubierta vidriada de color verde³², también los encontramos en el castillo de Marcilla (Navarra)³³, en Mértola³⁴ (Bajo Alentejo, Portugal), en Iptuci (Prado del Rey, Cádiz)³⁵ o en la alcazaba de Málaga. Este último ejemplar se encuentra depositado en el Museo de la Alhambra, tratándose de un ataífor estampillado bajo cubierta con una cronología de 1201-1300 y contexto cultural almohade³⁶.

En Calahorra encontramos esta tipo de vasijas en la calle Cuatro Esquinas³⁷, de aquí procede un fragmento de ataífor con decoración estampillada, así como en la necrópolis del

26. CANO PIEDRA, C. La cerámica verde-manganeso de Madinat Al-Zahra, p. 32-33. MARTÍNEZ CAVIRO, B. Cerámica hispano-musulmana, p. 97.

27. TABAR SARRIÁS, I. y SEMA GARCÍA, J. El castillo de Marcilla, p. 251-252 y fig. 6.

28. AGUADO VILLABA, J. *La cerámica hispano-musulmana de Toledo*, lám. X.

29. AMORES LLORET, R., Cerámica con decoración estampillada de Lorca (Murcia), p. 417-420.

30. NAVARRO PALAZÓN, J. *La cerámica islámica en Murcia* p. 81, número 161-162.

31. AZUAR, R. *Castillo de la Torre Grossa (Jijona), Alicante. Catálogo de fondos del Museo Arqueológico I*, lám. XLIV, p. 89, número 152.

32. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, F. J. *La excavación arqueológica del Paseo de la Independencia de Zaragoza*, 37-38.

33. TABAR SARRIÁS, I. y SEMA GARCÍA, J. El castillo de Marcilla, p. 252, fig. 6.

34. GÓMEZ MARTÍNEZ, S. La cerámica islámica de Mértola, figs. 81 a 84.

35. CAVILLA SÁNCHEZ-MORLERO, F. Cerámicas musulmanas procedentes de Iptuci (Prado del Rey, Cádiz), p. 45.

36. MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. *Cerámica hispanomusulmana, andalusí y mudéjar*, p. 74-94, il. 1.

37. TIRADO MARTÍNEZ, J.A. Supervisiones arqueológicas realizadas en 1995 en las calles Mártires, Grande, la Estrella, las Cuatro Esquinas, Pedro Gutiérrez, la Enramada (inédito). Excavación arqueológica de urgencia llevada a cabo por P. Rodríguez Martínez (inédita). SÁNCHEZ-TRUJILLANO, M.T. et al. *A la sombra del castillo. La Edad Media en el Museo de La Rioja*, p. 114, fig. 49, número 1.

muro norte de la catedral de Calahorra³⁸. También se documentan en otros puntos de La Rioja como el castillo de Jubera³⁹.

2.1.2. Escudilla de orejetas? (figura 5)

Representada por un único ejemplar: se trata también como en el caso del ataífor de una forma abierta que pertenece al servicio de mesa. Morfológicamente es un cuenco de cuerpo semiesférico, de paredes con tendencia vertical en la mitad superior y carena situada a 2,5 cm del labio. Este es apuntado, de sección redondeada. El borde presenta un diámetro de 13 cm.

El acabado presenta cubierta vítrea en el interior de la pieza de óxido plumbífero de color amarillo melado. Mientras que al exterior el vidriado solamente puede apreciarse debajo del labio, así como una mancha residual del mismo en el cuerpo.

Este fragmento presenta como peculiaridad un pegote de arcilla en la superficie exterior, lo que indica claramente que se trata de una pieza defectuosa.

Nuestro ejemplar carece de asas de orejetas. A este respecto cabe señalar dos posibilidades: bien que las haya perdido, o que posiblemente la pieza sea anterior al siglo XV⁴⁰.



Figura 5. Escudilla.

En cuanto a su funcionalidad, servía para contener alimentos líquidos como sopas, guisos, gachas, etc. Según J.M. Ortega⁴¹, por su morfología muy simple, podían desempeñar un espectro variado de funciones en la mesa. Es muy probable que las más usuales tuvieran que

38. CENICEROS HERREROS, J. Excavación arqueológica en el muro norte, p. 55.

39. SÁNCHEZ-TRUJILLANO, M.T. et al. *A la sombra del castillo...*, p. 114, fig. 49, número 3.

40. Según Mesquida las escudillas llevaban pequeñas agarraderas a manera de asas a partir del siglo XV MESQUIDA, M. Paterna centro productor de cerámica dorada en la Edad Media p. 11.

41. ORTEGA ORTEGA J.M. Bebidas manipuladas vino cerámica y convivialidad en Teruel durante la Baja Edad Media, p. 60.

ver con la ingesta de caldos calientes, tal como sugiere la presencia de bordes poli-lobulados para facilitar el vertido en los ejemplares más antiguos o la adición de las orejetas a partir del siglo XV. Su empleo para contener gachas está atestiguado a través de las representaciones pictóricas del arte riojano⁴² de finales del siglo XV. Así se constata en el Nacimiento de la Virgen del retablo de Torremuña o en el retablo de Santa Eulalia Somera.

En el ámbito peninsular, las escudillas las encontramos desde fines del siglo XIII en Zaragoza⁴³, Teruel⁴⁴, etc. En el ámbito riojano encontramos abundantes vasijas de este tipo: en el cerro del castillo en Nájera⁴⁵, castillo de Jubera⁴⁶, monasterio del Salvador en Cañas⁴⁷.

3. CERÁMICA PASADA DE COCCIÓN

Dentro de la cerámica bizcochada, se recuperó también un asa de cinta (figura 6), aplanada, con acanaladura central correspondiente a una forma cerrada, cántaro, redoma, u orza... que



Figura 6. Asa quemada y agrietada.



Figura 7. Detalle del macrodesgrasante.

42. MARTÍNEZ GLERA, E. y ALVÁREZ GONZÁLEZ, M^a. T. Representación de objetos cerámicos en la producción pictórica y escultórica del arte de La Rioja, p. 207-208.

43. PALOMAR, E. La cerámica medieval de los siglos XIII-XV en el teatro romano de Zaragoza, P. 513.

44. ORTEGA ORTEGA J.M. *Operis terri turolí, la cerámica bajomedieval*, p. 221, fig. 19: p. 226, fig. 29.

45. SÁNCHEZ-TRUJILLANO, M.T. Cerámica hispano-musulmana y mudéjar de Nájera, p. 160, fig. 1.3.

46. SÁNCHEZ-TRUJILLANO, M.T. et al. *A la sombra del castillo*, p. 114, n. 3.

47. *Ibidem*, p. 261.

presenta la peculiaridad de encontrarse quemada, y agrietada en su extremo superior. Asimismo presentaba en su sección una gran piedra entre el desgrasante (figura 7).

4. OTRAS POSIBLES PRODUCCIONES

No pretendemos elaborar una tipología de los materiales recuperados, dada la fragmentación de los mismos, sino simplemente establecer una clasificación de las distintas familias cerámicas. En los fragmentos recuperados no hay evidencias de quemado o fallos de fabricación, pero se encontraron en el mismo lote, por lo que los hemos agrupado como producciones hipotéticas.

Cerradas	Cocina	Olla
	Mesa	Jarro/Pichet Redoma
	Almacenaje	Cántaro Aguadera
Abiertas	Cocina	Cazuela/Marmita
	Mesa	Ataífor Escudilla
	Almacenaje	Tapadera

Tabla I. Clasificación de las series tipológicas.

4.1. Cerámica de cocina

Se constata la presencia de un galbo correspondiente al cuerpo de una olla o marmita (figura 8). Se trata de un recipiente contenedor destinado a su exposición al fuego. Su función era la de cocinar los alimentos con abundante líquido, por ello estas vasijas disponen de un cuerpo globular, con paredes altas y boca no excesivamente amplia. Está dotada de asas para su manipulación, de las que solo conservamos una, arrancan de la parte media del cuerpo y descansarían en el hombro. La pasta es compacta de color rojizo, cubierta con engalba de color gris oscuro en la superficie exterior. Presenta decoración de acanaladuras en la superficie exterior.

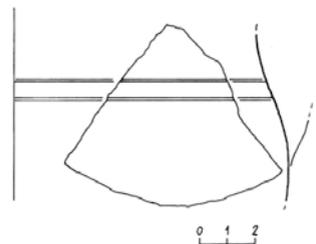


Figura 8. Marmitas.

4.2. Cerámica de mesa

Entre las formas cerradas de la vajilla de mesa contamos con un jarro o *pichet* (figura 9). Esta familia cerámica está representada por un borde. Se trata de un recipiente utilizado como contenedor de líquidos o para el transporte de los mismos, según J. M. Ortega⁴⁸, que lo relaciona con el servicio del vino,

Hasta finales del siglo XIII el recipiente más común para servicio de los líquidos en las mesas turolenses era un tipo de jarra de grandes proporciones, frecuentemente recubierto de simples vidriados al plomo, que daban a las piezas tonalidades meladas o melado-verdosas. Se trataba de piezas de clara tradición almohade, como pone de manifiesto su perfil, compuesto de una base convexa, bien remarcada, un cuerpo ovoide, cuello recto, y una sola asa. El borde, generalmente surcado por estrías, era trilobulado, con un leve pellizco que hacía las funciones de vertedor.

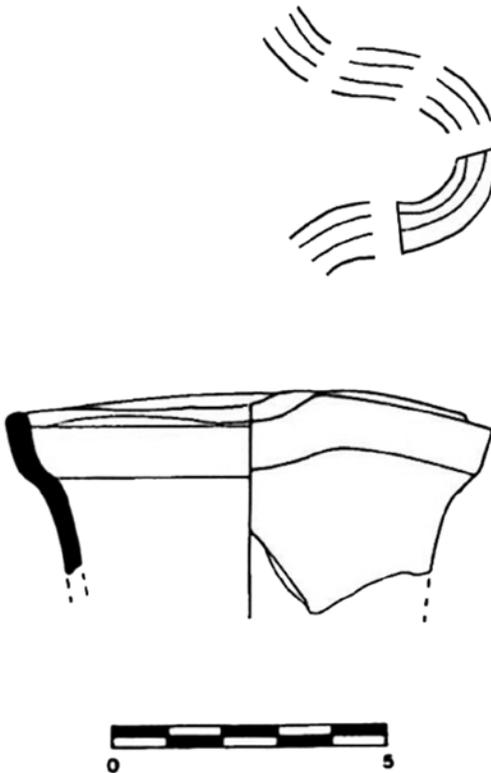


Figura 9. Jarro/pichet.

48. ORTEGA ORTEGA J.M. Bebidas manipuladas vino cerámica y convivialidad en Teruel durante la Baja Edad Media, p. 54.

Nuestro fragmento en cuestión presenta un pico vertedor y presenta un acabado vidriado tanto en la cara exterior como interior de color verde, de buena calidad.

Finalmente contamos con varios fondos, de base plana y resaltada que podrían adscribirse a jarritas, presentan vidriado de color verde en la superficie interior.

4.3. Cerámica de transporte y almacenamiento

En este apartado englobamos los cántaros u *obra aspra*⁴⁹. Se recuperaron varios fragmentos correspondientes al hombro de distintas vasijas utilizadas para el transporte y servicio del agua o vino⁵⁰, con la superficie exterior acanalada (figura 10). Presentan decoración de líneas pintadas en óxido de manganeso en tonos oscuros, afectan al cuello y hombro, consistiendo en series de trazos triples horizontales y curvados.

Morfológicamente se caracterizan por sus esbeltos cuellos cilíndricos y cuerpo de perfil ovoide, base plana y dos asas verticales que desde la parte baja del gollete se prolongan hasta la inflexión del cuerpo. Cocidos en atmósfera oxidante con pastas de color amarillo blanquecino. La cronología de estos recipientes está documentada en Navarra en el siglo XV⁵¹, con paralelos fiables en contextos arqueológicos del castillo de Marcilla⁵², en Rada⁵³ y en la muralla de Tafalla⁵⁴. En Logroño están presentes en el alfar del hospital viejo⁵⁵.

A partir de mediados del siglo XV se introdujo como novedad el hábito de vidriar algunos de estos contenedores⁵⁶. Sin embargo, nuestros ejemplares carecen de vidriado.

La aparición de este tipo de piezas es habitual en contextos bajomedievales de Calahorra. Así las encontramos en distintos puntos del casco urbano como travesía Raón, solar Torres (calle Eras), necrópolis del muro norte de la catedral de Calahorra, San Andrés⁵⁷ (academia de

49. Esta es la denominación con la que se conoce a la cerámica común, no de lujo.

50. Según ORTEGA ORTEGA, J.M. Bebidas manipuladas, p. 49: El cántaro era el utensilio empleado para el aprovisionamiento cotidiano del vino, sobre todo para quienes tenían escasas posibilidades de almacenar grandes cantidades, o bien para la compra de vino de otras calidades distintas a las que se solían guardar en la bodega. En alguna ocasión ya he enfatizado que la importancia que reviste el estudio de estas piezas radica principalmente en el hecho de constituir a la vez una herramienta cotidiana de acarreo de líquidos y una unidad de medida, aplicada sobre todo al vino.

51. JUSUÉ, C. y TABAR, I. Notas sobre la cerámica medieval navarra no vidriada, p. 50.

52. TABAR SARRIÁS, I. y SEMA GARCÍA, J. El castillo de Marcilla. Intervención arqueológica 1998, p. 221.

53. MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M^a.A. Diversas formas cerámicas del siglo XV procedentes de "El despoblado de Rada (Navarra), p. 983-989. TABAR SARRIÁS, I. Rada, Materiales arqueológicos del siglo XV, p. 723-730.

54. JUSUÉ y TABAR, I. Notas sobre la cerámica medieval navarra no vidriada, p. 34. JUSUÉ, C. Hallazgo de cerámica medieval en la ciudad de Tafalla (Navarra), p. 271, fig. 3 y p. 273, lám. II. JUSUÉ, C. y TABAR, I. Cerámica medieval navarra I. Producción no vidriada, p. 312.

55. MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M. *La producción cerámica en La Rioja en la Baja Edad Media: el alfar de la calle Hospital Viejo de Logroño (La Rioja)*, p. 570, figs. 310-311.

56. ORTEGA ORTEGA, J.M. Bebidas manipuladas, p. 51.

57. Núm. de Inventario: M. M. C. 407.



Figura 10. Cántaros pintados al óxido de manganeso.

don Tomás), calle Mayor número 20-22⁵⁸, Casa Santa⁵⁹ y de su alfoz o aldeas de su entorno: Livillos, poblado de Aguilar⁶⁰ o la Torrecilla⁶¹.

5. OTRAS CERÁMICAS CALAGURRITANAS POSIBLEMENTE VINCULADAS AL ALFAR

A continuación recogemos un elemento de alfar y una serie de piezas procedentes del casco antiguo calagurritano, en las que se aprecian influencias evidentes del mundo musulmán, tanto desde el punto de vista tipológico como decorativo.

58. LUEZAS PASCUAL, R.A. Calahorra. Supervisiones arqueológicas en el casco antiguo, p. 25, fig. 5.

59. CASTILLO, P., GARRIDO, J. y ANTOÑANZAS, M.A. Informe de la intervención arqueológica en la ermita de los Santos Mártires o Casa Santa (Calahorra, La Rioja), lám. I, número 9, 23, 35.

60. SÁENZ DE HARO, T. Edad Media, p. 61.

61. Núm. de inventario M. M. C. 1776.

5.1. Útil de alfarero o *atifle*⁶² (figura 11)

Aunque desconocemos su procedencia exacta dentro del municipio calagurritano, pertenece a la antigua colección Gutiérrez Achútegui (IES Quintiliano). Estas piezas, testimonio de actividad alfarera, son instrumentos fabricados en arcilla que disponían de tres patas opuestas en forma de trébede. Este útil alfarero se usaba durante la cocción de cerámicas esmaltadas o vidriadas, permitía apilar las vasijas en el horno, y su función era evitar que éstas se pegaran durante la cocción, de forma que el barniz quedaba aislado y no sufría desperfectos. Estos instrumentos podían ser reutilizados en varias cocciones.

Longitud: 70 mm.

Altura máxima: 25 mm (centro 19 mm).

Estado de conservación: prácticamente completo a excepción de una de las patitas a la que le falta el extremo final. Presenta alguna mancha de vedrío en superficie.



Figura 11 . Atifle.

5.2. Otras cerámicas

- Fragmento de posible jarra/orza⁶³:

Correspondiente a la zona inferior del cuerpo y la base, que presenta fondo plano. La superficie interior dispone de un vidriado melado, mientras que en la exterior es de color verde oscuro, en la que sobresale una decoración de glóbulos o verdugones (figura 12). Esta producción se documenta también en la ermita de los Santos Mártires o “Casa Santa” en Calahorra⁶⁴. De las laderas del cerro de Santa Bárbara⁶⁵ (Tudela) procede una jarrita vidriada con decoración plástica suplemen-



Figura 12. Fragmento de jarra/orza vidriada calle San Andrés.

62. Núm. de inventario: M. M. C. 1983.

63. Núm. de inventario: M. M. C. 956.

64. CASTILLO, P. GARRIDO, J., ANTOÑANZAS, M^a.A. Informe de la intervención arqueológica en la ermita de los Santos Mártires o Casa Santa (Calahorra, La Rioja), lám. I, n. 43.

65. BIENES CALVO, J.J. Introducción al estudio de la cerámica musulmana en la ciudad de Tudela, lám. VIII, n. 25.

taria aplicada, fechada en los siglos XII-XIII?. También están presentes en el arcedianato de la catedral de Pamplona⁶⁶.

Procedencia: calle San Andrés número 21.

Dimensiones: diámetro de la base: 90 mm, altura conservada: 55 mm.

• Aguadera

Se trata de un golleter de aguadera (figura 13), que presenta como peculiaridad un filtro en la unión del cuello al cuerpo. El colador está formado por once perforaciones asimétricas realizadas en la pasta fresca, cuyas rebabas se pueden observar en la cara interior. En el centro del filtro se observa un apéndice cónico de 10 mm de altura, producto restante de la arcilla al tornearse. La función de la rejilla sería evitar la caída de partículas de polvo, impurezas o insectos en el líquido contenido. No podemos hacer más precisiones tipológicas de la pieza por conservarse solamente el cuello. Este presenta un ensanchamiento central en forma de anillo, así como la huella del arranque de un asa. La boca es cilíndrica con el borde de sección redondeada. La pasta presenta color rosáceo, con un ligero engobe amarillento en la superficie exterior. Esta forma es típica de contextos islámicos, así la encontramos en Cercadilla (Córdoba)⁶⁷.

Procedencia: travesía Raón núm. 5⁶⁸.

Diámetro del borde 80 mm; altura conservada 70 mm.



Figura 13. Aguadera/ filtro.

• Tapaderas

Entre los objetos procedentes de la necrópolis del Mercadal⁶⁹, recuperados por Gutiérrez Achútegui, se encuentran vasijas de uso complementario, como las tapaderas⁷⁰. Su finalidad sería la de cubrir recipientes de forma cerrada como jarras. Las piezas han recibido una fina

66. MEZQUÍRIZ, M.A. *Pompaelo II*, lám. VI, fig. 36, núm. 2 y 3.

67. FUERTES SANTOS, M. C. La evolución de la cerámica medieval de Cercadilla, Córdoba. Estado de la cuestión, lámina IV, tipo I D. Como señala la autora de esta publicación, durante el siglo XII, la mayor parte de los jarros/-as presentan una fuerte carena en la zona alta de los hombros.

68. Amigos de la Historia de Calahorra, p. 268. Núm. inventario: M. M. C. 748.

69. CINCA MARTÍNEZ, J.L. Urbanismo y obras públicas en el Alto Imperio, p. 83-84. CAÑADAS SAURAS, J. Restos arqueológicos y numismáticos en la colección "Gutiérrez Achútegui" de Cañahorra, p. 149, lám. III.

70. Núm. inventario: M. M. C. 251 y 252.

capa de pintura de color rojo o engobe a la almagra en el interior. Esta decoración es típica de contextos islámicos, así la encontramos en Mértola⁷¹, Tudela, etc. Desde el punto de vista morfológico se constatan dos tipos:

– Mercadal 1: representada por dos ejemplares, uno de ellos completo y el otro incompleto (figuras 14 y 15). Se trata de una tapadera de forma troncocónica en la parte superior y cilíndrica en la inferior, con carena en la unión entre ambas, para encajar sobre el objeto a cubrir. En este tipo el asidero es macizo.

Las dimensiones del ejemplar completo son las siguientes: diámetro del borde 60 mm; altura 80 mm; diámetro del pomo 35 mm.



Figura 14. Tapadera troncocónica.

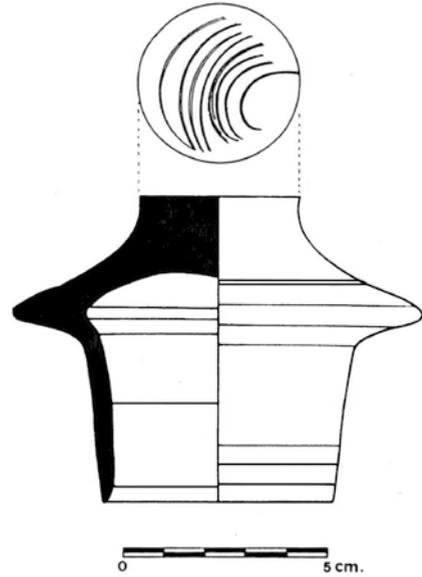
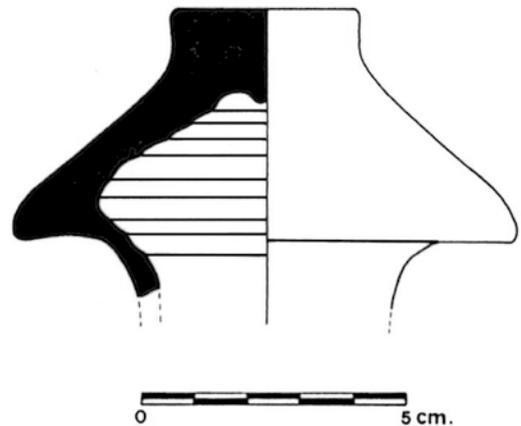


Figura.15 Tapadera incompleta.



71. GÓMEZ MARTÍNEZ, S. *La cerámica islámica de Mértola*, p. 388.

– Mercadal 2/ Glorieta⁷²: en este otro tipo falta la parte cilíndrica, aunque sí disponen de visera o ala saliente (figura 16), parte que se destinaría a engastar en el interior del cuello o embocadura de la vasija a cubrir y evitar su desplazamiento. Este tipo encuentra sus paralelos en Almería⁷³, con dataciones en el siglo XII, en el Castellar (Alcoy, Alicante)⁷⁴. También la encontramos en la Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz), concretamente se trata de la forma 631 de R. Fernández Barba⁷⁵, según este autor el tipo se empieza a fabricar a mediados del siglo XII.

Dimensiones: diámetro del borde 93 mm; diámetro del pomo 42 mm; altura 30 mm.

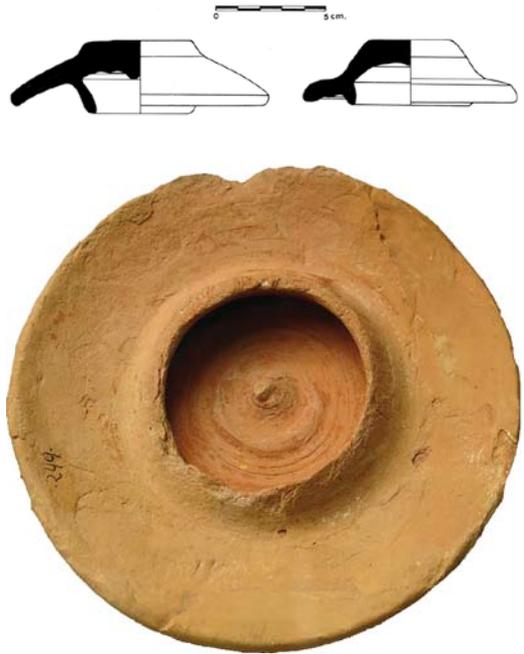


Figura 16. Tapadera procedente del Mercadal.

Existe un documento que forma parte de la colección del archivo documental del canónigo Fernando Bujanda, que nos proporciona una información primordial para la alfarería calagurritana de la Baja Edad Media, ya que no solamente la enmarca en un momento cronológico concreto, sino que además nos revela el nombre del alfarero. Farach el orçero está documentado en el siglo XIV.

1314, febrero, 26.

Roy González, sobrino del chantre cambia a Farach el Orçero, unos corrales en la Puerta de Arnedo por una viña⁷⁶.

“Sepan quantos esta carta vieren como yo Rroy GONZÁLEZ sobrino del chantre Johan Gonçalez que ffago cambio con uos Farach el Orçero e do auos vnos mis corrales do la puerta que dicen d´ Arbedo que an alledaños la carrera e ffios de Sancha MARTÍNEZ e Sancho Perez al calle e

72. Núm. inventario: M. M. C. 250.

73. FLORES ESCOBOSA, I. et al. Las producciones de un alfar islámica en Almería, p. 207-240 (vid. p. 212, fig. 10.35 y 10.36).

74. PÉREZ BOTI, G. El horizonte almohade en el registro cerámico de El Castellar (Alcoy, Alacant), p. 184, fig. 4.

75. FERNÁNDEZ BARBA, R. *Aporte de la Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz) al estudio de la cerámica islámica del Garb al-Andalus*, p. 60.

76. Archivo Catedralicio de Calahorra (en adelante citado como ACC), sig. 540. MARTÍNEZ GLERA, E. La alfarería en La Rioja, p. 200; LÓPEZ DOMECH, R. *Calahorra y su entorno histórico en el archivo documental del canónigo Fernando Bujanda, (siglos XI-XV)*; SÁINZ RIPA, E. y HERNÁNDEZ IRIZUBIETA, V. *Documentación calagurritana del siglo XIV. Archivo Catedral*, v. I, p. 72, doc. 59. MATEOS GIL, A.J. El legado judío en Calahorra..

uos Sancho. E porque sso pagado del dicho cambio por ende affirmo los dichos corrales que los ayades por siempre iamas. E yo Ssancho do auos Rroy Gonçalez vna mi viña en Çapata que alladaños Sancho çapatero e el rrio de dos partes e Rrodrigo fffio de Domingo liophan Nauarro e CCC mrs en dinero de tierras. E porque so pagado del dicho cambio e fuero de Calahorra Sancho MARTÍNEZ Gualid clerigo. El quebrantador de la carta peche al rrey LX sueldos e a cada vono doble. El dicho cambio e ssus lindes.

Testigos fueron pressentes que lo oyeron e lo vieron Oían Perez Rruuio capellan e Pero Sánchez çapatero e Mahomat çapatero. Fecha la carta XXVI dias de ffebrero era de mil e CCC e LII años. E por que esto ssea firme e nos venga en dubda mandamos ffazer dos cartas a partidas por ABC tal la vna como la otra yo Rroy Garçia e don Martin, iuez Miguel Millian, sayon Pero Galego. E yo Rory Perez escriuano publico, escriui esta carta e fffiz en ella este mi sign (*Signo*) no en testimonio.

(*Al dorso*) Cambio de heredades entre Rruí Gonçalez y Sancho el orcerero. Hecho en era de 1356 que es año 1314.

También encontramos en la documentación referencias a los “hornos de la Orcería”, aparecen en un documento del Archivo de la Catedral de Calahorra⁷⁷

1380, agosto, 21.

Testamento y codicilo de Lope Gil racionero de la Catedral de Calahorra, otorga sus bienes legando un huerto para una capellanía que Sancho de Rojas permutará por una pieza suya según auto dado en Calahorra el 15 de marzo de 1491⁷⁸.

(García Sanchiz notario, García Fernández escriuano rubricado) anniuersario en la dicha iglesia et dos kalendas perpetuas sin las otras dos que tengo pagadas e me las fazen grant tiempo ha aca porque haya quatro kalendas en que dias de cada mes en que faze kalendas la iglesia en cada vno de los dichos quatro dias vnas kalendas. E para dotación de los dichos aniversario missa conuentual y kalendas perpetuas.do et mando et fago donación a la dicha iglesia perpetua et irreuocable de la viña mia de La Peineyla que ha aledaños el camino de dos partes et la Plana que dizen de villa et la viña que fue de Pero Fernández escriuano que es agora de Vrraca Martin muger de Ferrant Garcia Doylleta, et mas de la mi pieça de La Foya de Soruan que dizen de la Vyuda que ha aledaños el camino de dos partes et al suelo el rio et a la costanera de yuso Ferrant Marquez. Et mas de los solares de los hornos de la orçeria que compre de Abotay moro çerregero et de su muger salientes de la puerta de Arnedo que an aledaños carrera publica et el camino que fazen entre la caua et el dicjo solar et el otro solar de la egllesia sobredicha de hornos de orcería que esta a suclo de muro.

Et fago destas dos heredades et de las otras que de suso son dichas et dotadas para la maytinada vna donación indiuisible et irreuocable como dicho es fuera ende que las viñas sean commo declarado es para la maytinada et las otras para el anniuersario missa conuentaul et oraciones perpetuas.

77. RODRÍGUEZ DE LAMA, I. *Colección diplomática medieval de La Rioja*, v. 1, p. 259; ACC, sig. 800. SÁINZ RIPA, E. y HERNÁNDEZ IRIZUBIETA, V. *Documentación calagurritana del siglo XIV. Archivo Catedral*, vol. 2, p. 449. GONZÁLEZ BLANCO, A. *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*, p. 228.

78. ACC, sig. 800-800 bis.

En este mismo documento encontramos otra referencia al horno de San Andrés o de Barriosuso, propiedad también suya. Aunque podría tratarse de un horno de pan.

(García Sanchiz notario, García Fernández escriuano rubricado) enta el vsufructo de las heredades que se siguen, que las tenga et esquilme en su vida e desi que las dexa francas e libres a mis herederos o a que yo mandare con las condiciones que de yuso se ponan. Primeramente el forno mio que es en barrio de Sant Andres o de Barrisuso díganle como quiere que ha aladaños de dos partes yo et la mujer que fue de Gonçalo Periz carpintero con sus fios et la Cal Mayor. Et la vynis de la Torrecilla que compre de Gonçalo Yuannez Zurrac que ha aladaños Gonçalo MARTÍNEZ fio de Gonçalo MARTÍNEZ Lazaro et Gonçalo MARTÍNEZ al suelo et don Iacob a la otra part. Et la pieça que compre de Pero Nauarro en Soruan que ha aladaños la carrera et el rio et Lope Gil mi sobrino al suelo, en tal manera et condicion que el forno tenga en su pie et lo mantenga en la manera que gelo dexo et lo dexo con su alcauor⁷⁹ sano e tapias et terrado e puertasa bien reparado. Otrosi mando que la dicha María Yuannez tenga en la dicha manera la casieylla que esta a tenient del dicho forno et que le den mis cabeçaleros para reparar ña dicha casieylla çinquenta marauedis.

1381, agosto, 12.

El cabildo catedral de Calahorra vende un huerto al canónigo Martín Sánchez con la condición de que a su muerte la finca vuelva al cabildo que se obliga a ciertos sufragios por su alma⁸⁰.

Otrosi mando que el forno de Sant Pedro que tenia mi fornero que dixen Semen Periz que pagando çien e veynte marauedis que me deue que le den tres bestias asnares et que non le demenden otra cosa alguna.

1453, agosto, 18.

Juan Giménez de Enciso, notario apostólico, hace un traslado autorizado a pedimiento del cabildo de Calahorra, del testamento de Fernán Sámchez de Castro, canónigo del mismo con mandas a favor del cabildo y catedral⁸¹.

(...) herederos de Pero Gil de Planillo e ha por aladaños el huero de Rribiellas de la vna parte la rrrera rreal e de la otra parte la carrera que va a San Lazaro e la cuesta de Mahoma orçero vecino desta cibdad....

1494, noviembre, 12.

Pesquisas de lo sucedido a Diego Díaz con unos vecinos de la ciudad⁸².

79. Alcabor es el hueco de la campana del horno o de la chimenea-terrado cubierta plana de un edificio sobre el cual se puede andar.

80. ACC, sig. 803.

81. ACC, sig. 879. Cuaderno de papel de 6 hojas de 285 x 200 mm.

82. ACC, sig.1018. Papel de 320 x 310 mm.

(...) Diego Díaz y sus compañeros con las espadas sacadas en las manos y que este testigo y su compañero llegaron a la puerta de Alonso de Oviedo y que fallaron a la muger y a vn ninno que estauan llorando y que les dixieron “Callad señora que nosera nada” y respondió ella “Ay pecadora que se me ha incido la casa de gente y non se quienes se son” y que le dixieron que callase que non era nada e a las bozes que daba que se leuantaron dos moros de las orcerías

7. CONCLUSIONES

Una vez conquistados los territorios islámicos, los musulmanes que permanecieron en zona cristiana fueron asimilados por la nueva sociedad, convirtiéndose en un sector económico dependiente de las nuevas jerarquías cristianas. A este grupo se les denominó mudéjares (del árabe *mudayyan* que significa sometidos o los que se quedaron) que siguieron conservando religión, cultura y costumbres propias, así como su estatus jurídico.

No debemos olvidar la importancia de la población mudéjar en la sociedad castellana de la Baja Edad Media. Ésta se ocupaba en distintos ámbitos económicos como la agricultura, la navegación fluvial y sobre todo de la artesanía entre la que se encontraban los alfareros que monopolizaron, casi por completo la cerámica obrada en Aragón y esta zona del valle del Ebro entre los siglos XIII y XVI.

Estos seguían las técnicas, colores y motivos decorativos característicos del mundo islámica oriental a finales del siglo VIII o principios del IX, mezcladas con decoraciones cristianas, góticas y renacentistas, de cuyo carácter híbrido nace el arte mudéjar.

A partir de la Baja Edad Media, en muchos centros productores de la península ibérica se tiende a una especialización en gremios que divide a los profesionales en olleros, vajilleros, azulejeros, etc. Los maestros mudéjares presentes en Sevilla, Toledo, Zaragoza o la propia Calahorra serán herederos de la tradición musulmana de centros como Granada o la propia Sevilla.

En las cerámicas de Calahorra se constata una homogeneidad del repertorio cerámico (ataifor estampillado, escudilla de orejetas, etc.) tanto desde el punto de vista morfológico como decorativo (vidriado, estampillado) si lo comparamos con otros puntos de La Rioja como Nájera, el castillo de Jubera o con otros centros geográficos de la Península Ibérica. Aunque están ausentes por el momento técnicas como la cuerda seca, el verde y manganeso, el reflejo metálico, o la decoración esgrafiada, etc. Por lo que respecta al atañor estampillado, lo consideramos por el momento un *unicum*, una pieza que aúna influencias de tipo islámico, desde el punto vista tipológico, y cristiano, desde el punto de vista de la técnica decorativo, y hacen de él una pieza singular.

No es la primera vez que aparecen piezas de este tipo en Calahorra, aunque se encuentran inéditas. Así en las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la necrópolis de la catedral de Calahorra, y siguiendo las palabras de J. Ceniceros Herreros⁸³

83. CENICEROS HERREROS, J. Excavación arqueológica en el muro norte, p. 55.

destacan sin embargo algunos fragmentos muy menudos con vidriado verdoso y amarillento y decoración de pelladitas de vidriado con molduras en relieve. También aparecen algunos fragmentos con vidriado policromo entre las tumbas de lajas. Son tipos que podrían inscribirse a fases bajomedievales siguiendo modelos musulmanes.

La calle Cuatro Esquinas del casco antiguo calagurritano ha proporcionado también vajijas estampilladas con palmetas de estas mismas características⁸⁴.

En lo que respecta al centro productor, el vertido de desechos estudiado corresponde al testar de un centro alfarero calagurritano que probablemente estuvo activo entre los siglos XIII-XV. Los materiales, aunque conforman un conjunto pequeño, representan tanto la vajilla de mesa como de cocina, almacenaje y transporte de la Calahorra de época mudéjar.

La actividad artesanal se concentraba en la parte baja de la ciudad concretamente en el Arrabal, así contamos con otra fuente informativa como la toponimia en las calles Tenerías, Orcerías. T. Saénz de Haro y P. Pérez Carazo⁸⁵ hacen algunas alusiones al universo alfarero, señalando a este respecto:

También resulta importante el gremio de los orceros o alfareros, pues desde el año 1312 se localiza la calle Orcería en la puerta de Arnedo.

La antigua calle Orcerías⁸⁶, actual calle del Caño, no dista mucho del lugar de aparición de estas piezas. Esta zona sería un lugar idóneo para el desarrollo de la actividad alfarera por estar situada en las afueras del núcleo urbano evitando así el humo de los hornos⁸⁷. También hay que señalar su proximidad al río Cidacos con importantes recursos de arcilla⁸⁸, al mismo tiempo constituía una fuente de aprovisionamiento/ evacuación de aguas tanto limpias como

84. SÁNCHEZ-TRUJILLANO, M. T. et al. *A la sombra del castillo: la Edad Media en el Museo de La Rioja*, p. 114, fig. 49, número 1.

85. SÁENZ DE HARO, T. y PÉREZ CARAZO, P. *Edad Media*, p. 62.

86. Esta calle estaba situada entre la cuesta del Postigo y la calle del Peso, corresponde a la actual calle del Caño y parte de la cuesta del Postigo. Desapareció como consecuencia del terremoto y corrimientos de tierras que posteriormente afectaron a esta zona (MARTÍNEZ SAN CELEDONIO, J.M. et al. *Calahorra la ciudad perdida I*, p. 182-183.).

Año de 1764.- 20 de Diciembre. Según consta en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Calahorra, en esta sesión se expuso "Que en atención a que de resultados del terremoto que acaeció en el año de 1755, se ha arruinado el barrio entero de la ciudad, llamado de las Orcerías y sus casas quedando aquella parte, por esta causa, inservible, y siendo como es una de las más principales y precisas para el tránsito de la Sta. Iglesia, como para el preciso paso de los pasajeros y transeúntes que llevan su camino por el Real del Puente sobre el Cidacos. Acordaron que se limpie dando salida y giro siguiendo fuera de esta ciudad por debajo del sitio llamado "Esparrapendones" con su salida al camino de enfrente de la Tejería" Entonces no estaba la carretera de la Mediavilla (GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*, p. 227).

87. Como señala T. Saénz de Haro, este espacio peri-urbano sería una herencia de la ciudad islámica y estaría dedicado tanto a actividades económicas de producción (agricultura intensiva de regadío), transformación (molinos, industrias polucionantes) e intercambio (mercado de productos perecederos) como a funciones religiosas (cementerio) y residenciales (viviendas rurales, palacios de recreo). (Vid. SÁENZ DE HARO, T., *Calahorra islámica. Siglos VIII-XI. Notas sobre la organización de los espacios urbano y rural*, p. 119.)

88. Desconocemos la ubicación de los barreros de los que se abastecía este centro productor. Sin embargo, el 19 de febrero del año 1540, según consta en las actas capitulares del Ayuntamiento de Calahorra, "Este dicho día ordenaron e mandaron que maestre Pedro, tejero, no cabe la tierra en la cuesta Santiago (el Viejo) de la Tejería .." (GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*, p. 117).

sucias, fundamentales en estas actividades artesanales. El emplazamiento sería una herencia de la ciudad andalusí, como señalan J. Coll Conesa y A. García Porras⁸⁹:

En la ciudad andalusí la supervisión de la instalación de talleres dependía del Muhtasib, y en general buscaban situarse cercanos a las puertas por la mayor proximidad a los recursos básicos masivos que se encuentran fuera de la ciudad: arcilla y agua como materias primas, y leña como combustible. Las puertas de la ciudad por las que se accedía a los talleres solían llamarse bab al-fajjarín, y situarse en zonas de tránsito no alejadas de los mercados. La exigencia de espacio para el desarrollo de la actividad, que requiere acumulación de tierras, si no su extracción en el lugar, pozos o canalizaciones con agua y balsas o depósitos, cierto trasiego con polvo, vertidos de desechos, y en especial el humo, denso y persistente en determinados momentos ocasionando evidentes molestias, obligaban a los talleres a desplazarse hacia el extrarradio.

No muy lejos de Calahorra también existió una comunidad de alfareros mudéjares en Herce, quienes estaban bajo el dominio de dicho monasterio y se trasladaron a Arnedo huyendo de los excesivos impuestos con que se les gravaba en la primera localidad.

Según E. Cantera Montenegro⁹⁰ en la Baja Edad Media es conocida la existencia de mudéjares en Haro, Bañares, Nájera, Arnedo, Herce, Cervera del Río Alhama, Inestrillas y Aguilar, y posiblemente Calahorra, Haro y Navarrete.

Esperamos haber contribuido con la publicación de estos materiales a clarificar una primera aproximación al estudio de este sector artesanal de época medieval, dado el enorme potencial arqueológico subyacente del casco antiguo calagurritano.

Quedan sin resolver numerosos interrogantes el número de obradores o centros productores, la cantidad de hornos de cocción de cerámica existentes, las zonas de aprovisionamiento de materia prima o barreros, los inicios de la producción alfarera medieval, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO VILLALBA, J. *La cerámica hispano-musulmana de Toledo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1983. ISBN 84-00-05526-8.
- AMORES LLORET, R. Cerámica con decoración estampillada de Lorca (Murcia). En *Coloquio internacional de cerámicas medievales del Mediterráneo Occidental*, (Toledo, 1981). Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Arqueología y Etnología, 1987, p. 417-420.
- ANTOÑANZAS SUBERO, A. y CINCA MARTÍNEZ, J.L. Restos arqueológicos en el portillo de Tudelilla. En *Kalakorikos*, 1997, n. 2, p. 285-292.
- ARANDA, G. *Ataifor califal de Madinat-al-Zhara: Pieza del mes* [en línea]. Madrid: Museo Arqueológico Nacional. <<http://man.mcu.es/publicaciones/pdf/ataifor.pdf>>. (Consulta: 4-1-2013).
- ARQUEOLOGÍA de Calahorra: miscelánea*. Calahorra: Ayuntamiento de Calahorra, 1991. ISBN 84-7359-363-4.
- AZUAR, R. *Castillo de la Torre Grossa (Jijona)*. Alicante: Museo Arqueológico Provincial, 1985. ISBN 84-505-23888-5.

89. COLL CONESA, J. y GARCÍA PORRAS, A. Tipología, cronología y producción de los hornos cerámicos en Al-Andalus.

90. CANTERA MONTENEGRO, E. La comunidad mudéjar de Haro (La Rioja) en el siglo XV, p. 158.

- BIENES CALVO, J. J. Introducción al estudio de la cerámica musulmana en la ciudad de Tudela. En *Turiaso*, 1987, n. 7, p. 117-158.
- CANO PIEDRA, C. *La cerámica verde-manganeso de Madinat Al-Zahra*. Granada: El Legado Andalusi, 1996. ISBN 978-84-89016-24-0.
- CANTERA MONTENEGRO, E. La comunidad mudéjar de Haro (La Rioja) en el siglo XV. En *La España Medieval*, 1984, n. 4, p. 157-174.
- CAÑADAS SAURAS, J. Restos arqueológicos y numismáticos en la colección "Gutiérrez Achútegui" de Calahorra. En *Miscelánea de arqueología riojana*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1973, p. 147-161.
- CASTILLO, P., GARRIDO, J. y ANTOÑANZAS, M.A. Informe de la intervención arqueológica en la ermita de los Santos Mártires o Casa Santa (Calahorra, La Rioja). En *Iberia: revista de la Antigüedad*, 1999, n. 2, p. 87-110.
- CAVILLA SÁNCHEZ-MORLERO, F. Cerámicas musulmanas procedentes de Iptuci (Prado del Rey, Cádiz). En *Almajar: revista de Historia, Arqueología y Patrimonio de la Sierra de Cádiz*, 2006, n. 1, p. 37-52.
- CENICEROS HERREROS, J. Excavación arqueológica en el muro norte de la catedral de Calahorra. En *Estrato*, 1997, n. 8, p. 46-57.
- CINCA MARTÍNEZ, J.L. La necrópolis del Cascajo y la pared sur del circo romano, dos nuevas destrucciones arqueológicas. En *Kalakorikos*, 1996, n. 1, p. 47-56.
- Elementos de alfar en el casco urbano de Calahorra ¿Un nuevo taller de producción de cerámica romana? En *Iberia*, 2000, n. 3, p. 319-332.
 - El poblado medieval de Aguilar, una aldea de Calahorra. En *Kalakorikos*, 2006, n. 11, p. 215-222.
 - Urbanismo y obras públicas en el Alto Imperio. En CINCA, J.L. y GONZÁLEZ SOTA, R. (eds.) *Historia de Calahorra*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2011, p. 78-92.
 - IGUACEL DE LA CRUZ, P. y ANTOÑANZAS, M. A. El alfar romano de Calagurris (Calahorra, La Rioja): nuevos datos. En *Kalakorikos*, 2009, n. 14, p. 173-212.
- COLL CONESA, J. y GARCÍA PORRAS, A. Tipología, cronología y producción de los hornos cerámicos en Al-Andalus [en línea]. En *Arqueología medieval*, 2010. <<http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/>> (Consulta: 30 noviembre 2013).
- CORRAL LAFUENTEM J.L. Bases para el estudio de la cerámica medieval aragonesa (siglos X-XV). En *Coloquio internacional de cerámicas medievales del Mediterráneo Occidental*, (Toledo 1981). Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Arqueología y Etnología, 1987, p. 39-42.
- FERNÁNDEZ BARBA, R. *Aporte de la Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz) al estudio de la cerámica islámica del Garb al-Andalus: memoria de investigación* [en línea]. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. ISBN 978-84-9828-126-2. (<<http://minerva.uca.es/publicaciones/asp/docs/tesis/barba.pdf>>) (Consulta 30 noviembre 2013).
- FLORES ESCOBOSA, I., MUÑOZ MARTÍN, M^a. M. y LIROLA DELGADO, J. Las producciones de un alfar islámico en Almería. En *Arqueología y Territorio medieval* 1999, n. 6, p. 207-240.
- FRESNEDA PADILLA, E. Ataífor con caballo. En *Arte Islámico en Granada, Granada: propuestas para un Museo de la Alhambra*: 1 de abril-30 de septiembre de 1995. Granada: Consejería de Cultura, 1995.
- FRESNEDA PADILLA, E. Zafa con caballo. En *El Esplendor de lo Omeyas Cordobeses*. Sevilla : El Legado Andalusi, 2001, p. 175.
- FUERTES SANTOS, M. C. La evolución de la cerámica medieval de Cercadilla, Córdoba: estado de la cuestión. En *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2000, n. 11, p. 227-232.
- GISBERT SANTONJA, J.A. La ciudad de Denia y la producción de cerámicas vidriadas con decoración estampillada: el alfar de la calle Teulada. En *Sharq Al-Andalus: estudios mudéjares y moriscos*, 1985, n. 2, p. 161-174.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, S. *La cerámica islámica de Mértola: producción y comercio* [cd-rom]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2004. ISBN 84-669-2568-6.

- GONZÁLEZ BLANCO, A. *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*. Murcia: Universidad de Murcia, 1987. ISBN 978-84-76684-026-4.
- GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*. Logroño: Ochoa, 1981. Colección Amigos de la Historia de Calahorra. ISBN 84-7359-128-3.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, F. J. *La excavación arqueológica del paseo de la Independencia de Zaragoza, febrero-mayo 2002*. Madrid: Grupo Entorno, 2006. ISBN 84-611-0774-8.
– y DE MIGUEL MILLÁN C. La cerámica del arrabal meridional de Zaragoza en época medieval. En *Actas de las I Jornadas de Arqueología Medieval en Aragón: balance y novedades*. Teruel: Museo de Teruel, 2008, p. 427-459.
- HAYES, J.W. *Late roman pottery*. British School at Rome, 1972.
- JUSUÉ, C. Hallazgo de cerámica medieval en la ciudad de Tafalla (Navarra) II. En *Segundo Coloquio Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental*. Madrid: Subdirección General de Arqueología y Etnología, 1986, p. 267-275.
– TABAR, I. Cerámica medieval navarra I. Producción no vidriada. En *Trabajos de arqueología navarra*, 1988, n. 7, p. 277-318.
– Notas sobre la cerámica medieval navarra no vidriada. En BOHIAS ROLDÁN, R. JUSUÉ, C. (coords.). *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica: aproximación a su estudio*. León: Universidad de León: 1989, p. 13-52.
- LÓPEZ DOMECH, R. *Calahorra y su entorno histórico en el archivo documental del canónigo Fernando Bujanda, (siglos XI-XV)*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2005. ISBN 84-931428-6-7.
- LUEZAS PASCUAL, R.A. Calahorra. Supervisiones arqueológicas en el casco antiguo. En *Estrato* 1999, n.10, p. 22-27.
– Supervisiones arqueológicas en el casco antiguo de Calahorra. En *Estrato* 2000, n. 11, p. 55-59.
- LLUBIÁ MUNNÉ, L.M. *Cerámica medieval española*. Barcelona: Labor, 1973.
- MARTÍNEZ CAVIRO, B. Cerámica hispano-musulmana. En SÁNCHEZ PACHECO, T. *Summa Artis. Vol XLII, Cerámica española*. Madrid: Espasa Calpe, 1998, p. 93-134.
– *Cerámica hispanomusulmana andalusí y mudéjar*. Madrid: El Viso, 2000. ISBN 978-84-86022-59-4.
- MARTÍNEZ GLERA, E. *La alfarería en La Rioja (desde el siglo XVI al siglo XX)*. Logroño: Consejería de Cultura, Deportes y Juventud, 1994. ISBN 84-7359-428-2.
– ÁLVAREZ GONZÁLEZ, M.T. Representación de objetos cerámicos en la producción pictórica y escultórica del arte de La Rioja. En *Actas del XV Congreso anual de la asociación de ceramología. La cerámica en el mundo del vino y del aceite*. Navarrete: Ayuntamiento de Navarrete, 2012, p. 204-225.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M. *La producción cerámica en La Rioja en la Baja Edad Media: el alfar de la calle Hospital Viejo de Logroño (La Rioka)* [en línea]. Tesis Doctoral. Logroño: Universidad de La Rioja, 2013. <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=40216>>. (Consulta 16-IV-2014).
- MARTÍNEZ SAN CELEDONIO, J.M. y RINCÓN ALONSO, M.J. del. *Calahorra la ciudad perdida*. Calahorra: el autor: 1990. ISBN 84-404-7920-4.
- MESQUIDA, M. El bestiario en la cerámica de Paterna. En *Ars Longa. Cuadernos de Arte*, 1992, n. 3, p. 77-95.
– Paterna centro productor de cerámica dorada en la Edad Media. En *Avances en arqueometría 2005. Actas del VI Congreso Ibérico de Arqueometría*. Gerona: Universidad de Gerona, p. 7-20.
- MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M.A. *Pompaelo II*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1978. ISBN 84-2350348-8.
– Diversas formas cerámicas del siglo XV procedentes de “El despoblado de Rada (Navarra). En *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1986, p. 983-989.
- NAVARRO PALAZÓN, J. *La cerámica islámica en Murcia*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia, 1986. ISBN 84-505-3938.
- ORTEGA ORTEGA J.M. *Operis terre turolí: la cerámica bajomedieval en Teruel*. Teruel: Museo de Teruel, 2002. ISBN 84-87183-61-1.

- Bebidas manipuladas vino cerámica y convivialidad en Teruel durante la Baja Edad Media,. En *Actas del XV Congreso anual de la asociación de ceramología. La cerámica en el mundo del vino y del aceite*. Navarrete: Ayuntamiento de Navarrete: 2012, p. 44-67.
- PALOMAR, E. La cerámica medieval de los siglos XIII-XV en el teatro romano de Zaragoza. En *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Medieval* (Huesca 1985). Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1986, v. 5, p. 505-523.
- PÉREZ BOTI, G. El horizonte almohade en el registro cerámico de El Castellar (Alcoi, Alacant). En *Recerques del Museu d' Alcoi*, 2011, n. 20, p. 181-190.
- PÉREZ CARAZO, P. Breves notas sobre los mudéjares de Calahorra en la Baja Edad Media. En *Kalakorikos* 2013, n. 18, p. 37-57.
- RAMOS LIZANA, M. Museo Arqueológico y Etnológico. Medina Elvira: diversidad e intercambio cultural durante el califato. En *Mus-A O. Revista de Museos de Andalucía. Museos e identidad cultural*, 2002, p. 56-57.
- RODRÍGUEZ DE LAMA, I. *Colección diplomática medieval de La Rioja (923-1225), T. 1: Estudio*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos 1979. ISBN 84-7359-072-4.
- ROSELLÓ BORDOY, G. Algunas puntualizaciones sobre el ataífor andalusí: tipología y cronología. En *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad Autónoma de Madrid*, 1986-87, n. 13-14, p. 281-289.
- SÁENZ DE HARO, T. Calahorra islámica (siglos VIII-XI): notas sobre la organización de los espacios urbano y rural. En *Brocar: cuadernos de investigación histórica*, 2007, n. 31, p. 107-154.
– y PÉREZ CARAZO, P. Edad Media. En CINCA, J.L. y GONZÁLEZ SOTA, R. (eds.) *Historia de Calahorra*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2011, p. 165-228.
- SÁINZ RIPA, E. y HERNÁNDEZ IRIZUBIETA, V. *Documentación calagurritana del siglo XIV*. Archivo Catedral, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1995. ISBN 84-87252-48-6.
– y ORTEGA LÓPEZ, A. *Documentación calagurritana del siglo XV*. Archivo Catedral. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2004. ISBN- 84-95747-73-1.
- SÁNCHEZ-TRUJILLANO, M.T. Cerámica hispano-musulmana y mudéjar de Nájera. En *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid: Dirección General de Cultura, 1987, v. 3, p. 158-165.
– et al. *A la sombra del castillo: la Edad Media en el Museo de La Rioja*. Logroño: Museo de La Rioja, 2002. ISBN 84-8125-181-X.
- TABAR SARRIÁS, I. Rada, materiales arqueológicos del siglo XV. En *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid: Dirección General de Cultura, 1987, p. 723-730.
– y SESMA GARCÍA, J. El castillo de Marcilla. Intervención arqueológica 1998. En *Trabajos de Arqueología Navarra* 2001, n. 15, p. 215-268.
- TURINA GÓMEZ, A. Nuevos datos sobre la cerámica mudéjar en el centro peninsular. En *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2001, p. 801-822.
- TORREMOCHA SILVA, A. y OLIVA CÓZAR, Y. *La cerámica musulmana de Algeciras: producciones estampilladas: estudios y catálogo*. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura “José Luis Cano”, 2002. ISBN 9788489227385.
- VILADES CASTILLO, J.M. Cerámica islámica con decoración estampillada de Zaragoza. *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid: Dirección General de Cultura, 1987, v. 3, p. 221-230.